

ENTREVISTA A JOHN SEARLE

Por Andrew Iliadis¹

Traducción de Axel Eljatib.

El profesor Searle se doctoró en la Universidad de Oxford y actualmente es profesor de filosofía en la Universidad de California, en Berkeley. Sus trabajos abarcan ampliamente los problemas filosóficos vinculados a la mente y el lenguaje. Sus libros recientes son, entre otros, *The Mystery of Consciousness* (1997), *Mind, Language and Society: Philosophy in the Real World* (1998), *Rationality in Action* (2001), *Mind* (2004) y *Liberté et Neurobiologie* (2004). Enseña filosofía de la mente, filosofía del lenguaje y filosofía de la ciencia social. Recibió el premio Jean Nicod en el año 2000 y la National Humanities Medal en 2004. Entre sus conceptos más relevantes está el argumento del “cuarto chino” contra la tesis fuerte de la inteligencia artificial.

¿Por qué decidió convertirse en profesor universitario? ¿Fue una decisión premeditada?

No hubo un momento exacto en que decidí convertirme en profesor universitario. El modo en que mi carrera evolucionó fue ése. Cuando ingresé a la universidad a los 17 años pensé que era la primera vez en mi vida en que me encontraba verdaderamente en una institución en que me sentía completamente cómodo y feliz. Me parecía maravilloso que uno pudiese dedicar la vida a investigar ideas excitantes y tratar de resolver asuntos importantes. Eso fue mucho antes de que escogiera un área de estudio específico, y en realidad recién en mi segundo año en Oxford pensé que podría convertirme en filósofo profesional. Lo que me preocupaba, y supongo que es una preocupación habitual, es que no estaba seguro de si sería lo suficientemente bueno para estar a un nivel aceptable. Pero finalmente me sentí satisfecho y soy filósofo profesional hace 57 años.

¿Quiénes fueron algunos de sus mentores en la universidad y qué cosas importantes aprendió de ellos?

No estoy seguro de que “mentor” sea la palabra adecuada para describir a las personas que me influenciaron. Pero en mi profesión, filosóficamente, fui muy influenciado por Peter Strawson y J. L. Austin. Aprendí de Austin a poner algún cuidado en aprehender

las cosas claramente y a hacerlo bien. No podría jamás hacer filosofía de la manera en que Austin lo hizo. Pero cierto estilo de abordar los problemas y cierto compromiso profundo con la claridad y la verdad, eso creo que comparto con Austin. En algún sentido aprendí de Peter Strawson a trabajar en la materia cuando fue mi tutor. No podría en realidad sintetizarlo, pero creo que básicamente se trata de ir hasta el centro del problema filosófico, de no quedarse nunca satisfecho en la periferia. Creo que lo que más me quedó de mi educación filosófica en Oxford ha sido un profundo compromiso con procurar decir la verdad. Es quizás importante destacar esto, porque toda clase de falsedades y sinsentidos se dicen en filosofía. La situación es probablemente tan mala hoy día como lo fue durante toda mi vida.

Según su experiencia, ¿cómo evolucionó el rol del profesor universitario desde que Ud. era estudiante de grado?

Hay aquí una dimensión sociológica que no estoy, en realidad, en condiciones de debatir. Pero puedo hablar de mi propia experiencia. No observo demasiados cambios en mi concepción de la vida docente desde que inicié mi trabajo universitario hace varias décadas hasta el día de hoy. Simplemente pienso que es la vida más maravillosa que uno puede tener. Uno tiene una enorme libertad y autonomía. Puedes tomar tus propias decisiones con respecto a los asuntos a trabajar, e incluso qué días dar clase, qué cursos brindar, qué libros escribir. Te da una formidable libertad, más que en cualquier otra profesión que conozco. Más aún, si amas el tema en que estás trabajando, te pagan por hacer algo que harías gratis o por lo cual incluso pagarías por tener la oportunidad de hacerlo. No es uno de sus menores placeres el hecho de que te permite trabajar con jóvenes inteligentes en una etapa que, por varias razones, comprende los mejores años de sus vidas. Sus vidas aún no están recargadas de empleos, hipotecas, matrimonios, impuestos, niños, divorcios y demás cosas que ocupan mucho de la vida adulta.

Hay aspectos negativos de la vida docente. Hay cierta pesadez burocrática vinculada a ella. Y si tuviera que mencionar lo más decepcionante de la vida académica, es descubrir cuán pocos profesores realmente están comprometidos con los valores intelectuales. La situación ha empeorado en las últimas décadas, en que cierta concepción de las humanidades ha sido socavada por una serie de movimientos ideológicos anti-racionalistas e irracionalistas, generalmente denominada “postmodernismo”. Tenía la impresión de que, básicamente, eran tan débiles que

morirían por su propia ridiculez. Pero ya no estoy tan seguro de ello. Puede que todavía tengan influencia en algunos departamentos de humanidades. Sin embargo, el post-modernismo casi no ha tenido influencia en los mejores departamentos de filosofía.

Así que, en suma, creo que es un maravilloso modo de vivir. Ha sido y será toda mi vida. Frecuentemente la gente se queja de lo mal pagos que están los profesores, pero, de nuevo, no estoy tan seguro de que sea cierto. Jamás sufrí problemas financiero alguno como consecuencia de haber escogido la carrea académica.

¿Qué características tiene un buen docente hoy? ¿Cómo hace Ud. para atraer la atención del alumno en “la era de la interrupción”, caracterizada por un déficit de atención y exceso de información?

De nuevo, yo enseño de la misma manera que siempre; y de hecho, creo que ha habido muy pocos cambios en lo que respecta a las características de un buen docente desde la época de Aristóteles. Creo que mis alumnos están hoy más distraídos por la tecnología que hace 50 años, y lo que hago al respecto es no permitir el uso de computadoras en mi clase. No puedes abrir tu laptop mientras estoy dando clase. Creo que implícitamente prohibí el uso de celulares e iPads, y mis alumnos simplemente lo toleran.

En 1964, Marshall McLuhan señaló, con referencia al ambiente universitario, que “las soberanías departamentales se han fundido tan rápidamente como las soberanías nacionales, a la velocidad de la luz”. Esta afirmación podría considerarse un respaldo a los estudios interdisciplinarios, pero podría también tomarse por un juicio sobre la naturaleza cambiante de la academia. ¿Cree Ud. que la universidad como institución está en crisis o por lo menos amenazada en esta era de la información?

McLuhan estaba equivocado respecto de este asunto como lo estuvo con respecto a muchas otras cosas. Los departamentos de filosofía están tan fuertes como siempre. “Interdisciplinarietà” se ha vuelto una suerte de slogan conveniente, pero frecuentemente es solamente una excusa para hablar de lo que no se sabe absolutamente nada. Sin embargo, no está del todo mal, creo que a veces uno puede aprender mucho del trabajo de otra gente. Por ejemplo, aprendí mucho estudiando neurobiología, como anteriormente aprendí mucho estudiando lingüística. No creo que la universidad esté en

crisis ni amenazada. Por el contrario, los cambios en la sociedad vuelven la educación universitaria y la investigación universitaria más importantes que nunca.

En 2009, Francis Fukuyama publicó un controversial artículo en el Washington Post titulado “*What are your arguments for or against tenure track?*” Allí argumentaba que el sistema de planta permanente (*tenure*) de las universidades las convertía en una de las instituciones más conservadoras y costosas del país, de manera que los docentes jóvenes que no pertenecen a la planta no se atreven a asumir riesgos intelectuales y escriben en una jerga que sólo comprenden quienes pertenecen a una estrecha subdisciplina. Brevemente, Fukuyama cree que la libertad de la pertenencia a la planta permanente es muy valiosa, pero que es hora de eliminarla antes de que se vuelva demasiado costosa, en términos financieros e intelectuales. Desde entonces, se ha suscitado un considerable debate sobre este sensible tema, tanto dentro como fuera de la universidad. ¿Qué opina de la aseveración de Fukuyama y, muy sintéticamente, cuál es su posición respecto del sistema de planta permanente?

Opino al respecto lo mismo que Winston Churchill opinaba de la democracia: es el peor sistema, con excepción de todos los demás. Puedo hablarle mal del sistema de planta permanente. Ubica a mediocres en lugares de los que no pueden ser desplazados y en los que no realizan un buen trabajo. Una característica positiva del sistema es que, efectivamente, brinda libertad y seguridad. Si hubiese una forma de deshacerse de los perezosos de las facultades universitarias sin destruir los aspectos positivos del sistema actual, sería bienvenida. En suma, me gustaría ver eliminado el sistema de la planta permanente pero sólo si hubiese otro sistema capaz de lograr lo mismo. Y no conozco semejante sistema.

¿Podría decir unas palabras sobre el estado actual del debate externalismo-internalismo?

Nunca pude encontrar algún mérito en los argumentos a favor del externalismo. El más famoso es probablemente el de “la Tierra gemela” de Putnam. Considero que tuvo éxito en exponer la inadecuación de la concepción “checklist”² de los términos generales. Es decir, no tiene sentido definir agua como “líquido transparente, incoloro, insípido”, etc.,

etc. Considero que puede haber un componente causal e indexical en la definición. Así, por ejemplo, agua es idéntica a cualquier sustancia que tolere la relación “líquido similar” con cualquier cosa que cause la misma experiencia visual. En otras palabras, agua es definida en términos de una definición indexical. Pero la falsedad de esta concepción no implica sin embargo el triunfo de externalismo. El internalismo considera que los recursos de la mente son suficientes para fijar las condiciones de satisfacción de los estados intencionales en general y de los significados de las palabras en particular. No he visto jamás un argumento efectivo en contra de esto, y considero que la mayoría de ellos, en realidad, revelan una falla en la comprensión de la naturaleza de la indexicalidad.

¿Cuál es su postura sobre el anti-individualismo?

Consideraciones similares se aplican al individualismo. He respondido al anti-individualismo de Burge y no he observado réplicas efectivas a mis intentos de refutar el anti-individualismo.

¿Puede contarnos algo sobre sus teorías del Fondo y la Red (*Background and Network*) y cómo ellas explican la intencionalidad humana?

La Red y el Fondo no están diseñados para “explicar” la intencionalidad. La explicación es biológica. Estamos dotados de capacidades neurobiológicas que nos permiten a través de la percepción, el pensamiento y las acciones intencionales, por ejemplo, a vincularnos con objetos y estados de cosas en el mundo. En mi investigación acerca de cómo funciona esto, estoy obligado a postular una clase de holismo, no sólo el holismo de la Red sino también el holismo de un Fondo que está presupuesto en la Red. La Red es el conjunto de estados intencionales que permiten que un estado intencional funcione. Así, por ejemplo, yo creo ahora que Barack Obama es el presidente de los Estados Unidos. Pero para tener tal creencia tengo que tener unas cuantas otras: que los Estados Unidos son una república, que hay elecciones, que el ganador de la elección obtendrá una mayoría que lo votará en el colegio electoral, etc., etc. Más aún, para tener la intención de hacer algo, como la intención que tengo de salir a esquiar el próximo fin de semana, tengo que presuponer un montón de habilidades de Fondo: mi habilidad de esquiar, mi habilidad de manejar en carreteras y autopistas en condiciones de nieve, etc.

Entonces la Red y el Fondo no explican la intencionalidad pero aportan a la descripción de cómo ella funciona en la vida real. Pensaba que debía ser posible hacer una distinción principal entre la Red y el Fondo pero ahora creo que no es posible. Brevemente, porque mucho en la Red es inconsciente, pero la Red inconsciente satisface la definición de Fondo, consiste en un conjunto de habilidades.

¿Qué consejo les daría a los jóvenes graduados y aspirantes a profesores universitarios?

Mi consejo sería hoy el mismo de siempre. Trabajen mucho. Piensen mucho. Eviten las estupideces (*bullshit*).

¹ El 19/11/2012.

² “Checklist” no tiene traducción literal en español, alude a un listado de ítems o de metas. N. del T.

y P